

dable abordarte, a tí personalmente y sin rodeos, y requerer - con la conveniente humildad, empero - una explicación que esclareciese si estaba habiendo tempestad o nada más una tormenta pasajera.

"¡O nada más!", ¡qué pronto se dice!; era casualmente la tormenta pasajera lo que me aterrorizaba más porque... bah, tú no vas a aceptar porqué ninguno, demasiados cabezos me he dado ya contra la pared...Nelo lo decía; me quiso ayudar, darme ánimo para buscar un resquicio de esperanza y todo cuanto se le ocurría era alabar las excelencias del método que con tan buenos resultados utilizara siempre para sí y que no era otro que el dejar pasar el tiempo, "el tiempo todo lo cura, déjalo correr"... "déjelo"... aún me trataba de usted...; pero mediaba un abismo entre el temperamento de Nelo y el de este despojo estúpido...porque fui siempre un despojo, una lamentable ruina, una piltrafa a tus ojos pero sólo a los tuyos en tanto que los demás me miraban con aprecio incluso...que hoy te habla haciendo un último esuerzo por salvarte.

Porque éste será el último; y no porque yo quiera, que la voluntad de sacarte de tu pozo no me ha faltado nunca pero, ya te lo he dicho, lo que me fallan son las fuerzas y ni mi cuerpo ni mi alma se muestran dispuestos a brindarme su apoyo en la ímproba tarea.

"Ni mi cuerpo ni mi alma"; ¿qué soy yo entonces si el cuerpo me abandona y el alma me retira su confianza, eh, qué soy?...Soy algo más, sin embargo, pero un algo más que, sin dejar de profesar la pertinente gratitud al Dios que me le otorgare - y que con ello no tuvo una deferencia especial para conmigo, que para todos los mortales le alcanza -, no puedo por menos que rogarle me sepa disculpar por lo apenas nada en que valoro^o lo poco para lo que en el presente me es útil.

En el futuro será diferente, sin duda, la vida eterna y esas cosas - Nelo sabe nombrarlas bien, a "las cosas" y a "esa vida", con una llaneza y una ausencia de unción que siempre admiro porque yo sin embargo me agarroto y en mi boca se tornan jamás sé distinguir si vanas o descreídas o ampulosas -, pero en el ahora mismo lo que nos ocupa es esta vida nuestra, el sinvivir en el que estamos sumidos y del

